

ALGUNOS CONCEPTOS BASICOS SOBRE SOCIOLINGUISTICA

Hasta hace unos pocos años la sociología y la lingüística se habían desarrollado aisladamente: la sociología de la lengua era un área subdesarrollada de la sociología y a su vez la lingüística se preocupaba sólo marginalmente de los aspectos sociales de la lengua. En los últimos años, la separación entre ambas disciplinas ha comenzado a disminuir. Algunos lingüistas se han empezado a preocupar de los fenómenos lingüísticos condicionados socialmente y algunos científicos sociales se han empezado a dar cuenta de la importancia de analizar la naturaleza social de la lengua. El término sociolingüística se refiere a esta convergencia. Su característica más significativa es el énfasis en la parole, en el acto mismo del habla en todas sus dimensiones sociales. Contrariamente a lo propuesto por Saussure, la sociolingüística ha mostrado que el habla no es el resultado accidental de meras selecciones individuales o la manifestación de los estados psicológicos de una persona, sino que el habla está en realidad ordenada de una manera notable. Y, mientras las tentativas para establecer relaciones directas entre reglas gramaticales y estructuras sociales han generalmente fracasado, se ha visto que las variaciones sistemáticas del comportamiento del habla reflejan las restricciones subyacentes de un sistema de relaciones sociales: nadie usa el mismo estilo de habla en su casa y en una ceremonia pública; cuando habla con un compañero de colegio o con un alto dignatario de la Iglesia.

Este interés reciente por los patrones sociales de uso de la lengua no se ha limitado a la sociología y a la lingüística, sino que varias otras disciplinas se han interesado en el problema, entre ellas la antropología, las ciencias políticas, la filosofía y aun la psiquiatría. Este enfoque interdisciplinario ha hecho que los límites de la sociolingüística sean un tanto imprecisos. Pero desde un punto de vista analítico se puede decir que en el campo de la sociolingüística caben todos aquellos estudios que estén relacionados con el uso de la lengua, las actitudes hacia la lengua, las normas de comportamiento de la lengua y los cambios de dichas normas, la interacción en grupos pequeños y el concepto de pertenencia a un grupo mayor. Hay en realidad muchos otros tópicos que cabrían dentro de la disciplina; los anteriormente nombrados son los principales.

Existe una serie de términos técnicos y conceptos básicos de la

sociolingüística, que son de utilidad general intertópica y que deben ser conocidos antes de dedicarse al estudio propiamente tal de esta disciplina.

Los tres conceptos básicos son los de lengua, dialecto y variedad. El término variedad se utiliza frecuentemente como una designación no categórica. El mismo hecho de que se necesite un término técnico, no emocional y objetivo para referirse a "una clase de Lengua" es indicativo de que la expresión "una lengua" es a menudo categórica, un término que es indicativo de emoción y opinión así como un término que elicitación emoción y opinión. Como resultado, la sociolingüística usa el término variedad para no verse atrapada en los mismos fenómenos que trata de investigar y que son cuándo y por quiénes una cierta variedad es considerada lengua y cuándo y por quiénes es considerada otra cosa.

Aquellas variedades que inicial y básicamente representan orígenes geográficos divergentes son conocidas como dialectos (Ferguson and Cumperz, 1960; Halliday, 1964). Sin embargo, los dialectos a veces representan otros factores aparte del geográfico. Por ejemplo, si una persona emigra a otro país y los emigrantes en ese país son todos pobres, entonces su variedad dialectal será considerada no sólo como representativa de su origen geográfico, sino que tendrá una connotación social: será el dialecto de los pobres. De este modo, lo que en un comienzo era una variedad regional se transforma en una variedad social o sociolecto (Blanc, 1964). En el caso en que los emigrantes no sean pobres, pero constituyan una sociedad cerrada casándose entre ellos y manteniendo sus costumbres ancestrales y sus creencias, esta variedad regional y social se transforma en una variedad étnica o religiosa y puede ser cultivada hasta tal punto que se la llegue a considerar como lengua aparte (Kloss, 1967; Fishman, 1968). En el caso en que la variedad dialectal de los emigrantes y la nueva variedad dialectal lleguen a ser aceptadas por la comunidad, se producirán variedades funcionales o especializadas en que los hablantes de los dialectos A y B las utilizarán para propósitos de intimidad, solidaridad con el grupo, o para fines ocupacionales eligiendo ellos la variedad aceptable en cada caso.

Por lo tanto, podemos concluir que las variedades pueden ser regionales por un lado y sociales por otro. Pueden ser consideradas como regionales dentro de la comunidad de habla de sus usuarios o como sociales por aquellos que no pertenecen a ella. Además, las variedades pueden tener usos funcionales adicionales para algunos de sus usuarios. Por esto, el

término variedad -diferente del término dialecto- no indica un status lingüístico particular.

Un dialecto debe pues ser una sub-unidad regional con respecto a la lengua, especialmente en su realización hablada o vernacular. El dialecto aparece como una designación subordinada a la lengua. La sociolingüística se interesa por ambos términos sólo en lo concerniente a aquello que los individuos definen como lengua o como dialecto.

Principales tipos de actitud y comportamiento hacia la lengua.

Uno de los comportamientos sociales más conocidos es la estandarización, es decir "la codificación y aceptación, dentro de una comunidad de usuarios de un set formal de normas que definen el uso 'correcto'" (Stewart, 1968). La codificación está formulada y presentada a toda o parte de la comunidad de habla por medio de gramáticas, diccionarios, textos de ortografía, manuales de estilo y textos ejemplares, ya sea escritos u orales. La aceptación de la variedad de lengua formalmente codificada es dada a través de organismos y autoridades tales como el gobierno, las academias, el sistema educacional, los medios de comunicación masivos, etc.... La variedad estándar queda entonces asociada a estas instituciones, a los tipos de interacciones que ocurren más comúnmente dentro de ellas y a los valores y fines que ellas representan. Todas las lenguas tienen una variedad estándar. Esta variedad no desplaza necesariamente a las variedades no-estándar de los repertorios lingüísticos de la comunidad de habla en funciones que son distintas, pero complementarias con las de la variedad estándar.

Otro punto de vista social de la lengua es el que concierne a la autonomía, es decir, a la calidad única e independiente de un sistema lingüístico, o por lo menos de una variedad dentro de ese sistema. La autonomía no es importante para aquellas comunidades de habla cuyas lenguas son marcadamente diferentes una de la otra. Donde las lenguas son muy similares -fonológica, léxica y gramaticalmente- es de gran importancia establecer la autonomía entre ellas, o por lo menos determinar las más débiles de las más fuertes. Otra actitud importante es la historicidad. Muchas comunidades de habla crean y cultivan mitos y genealogías que conciernen al origen y desarrollo de sus variedades estándar, para desenfatizar los componentes más nuevos que ellas contienen (Ferguson, 1959 b).

Una variedad adquiere historicidad cuando es asociada con algún gran movimiento ideológico o nacional o con la tradición (Fishman, 1965).

Finalmente, el comportamiento de una comunidad de habla hacia cualquiera otra de las variedades en su repertorio lingüístico está determinado, por lo menos en parte, por el grado que estas variedades tienen de vitalidad. Mientras más y más importantes son los hablantes nativos de una variedad especial, mayor es su grado de vitalidad y mayor su potencial para la estandarización, autonomía e historicidad.

La comunidad de Habla.

Comunidad de habla, al igual que variedad, es un término neutro. No implica ningún tipo de dimensión o base específica de comunidad. Se define como aquella en la cual todos sus miembros comparten por lo menos una variedad de habla y las normas para su uso apropiado,

Bilingüismo.

Bilingüismo es el uso de dos lenguas por un hablante o una comunidad de habla. Hay muchos tipos de bilingüismo, pero los más importantes son el bilingüismo nativo de aquellos que aprendieron ambas lenguas desde la infancia, normalmente de sus padres y el bilingüismo adquirido a través del estudio sistemático de una lengua extranjera. Los hablantes bilingües no son necesariamente traductores e intérpretes, ya que la habilidad para cambiar de una lengua a otra debe adquirirse y son muy raras las personas capaces de controlar dos lenguas en su totalidad (ambilingües). En áreas de intenso contacto de lenguas como Suiza, Holanda y Gales, el bilingüismo es un factor importante de cambio lingüístico.

Diglosia.

Inicialmente, este término era usado en conexión con una sociedad que reconocía dos (o más) lenguas para la comunicación intrasocial. El uso dentro de una sociedad de varios códigos separados dependía de las distintas funciones que servía cada código. Había muy poca posibilidad de conflicto debido a esta separación funcional entre las lenguas. Gumperz (1961, 1962, 1964 a, 1966) agregó a esta definición el hecho de que la diglosia no existe sólo en sociedades multilingües que oficialmente reconocen dos o más lenguas, sino también en sociedades que emplean dialectos o regis-

tros separados o variedades de lengua diferenciadas de acuerdo a su función. De esta manera, muchas comunidades de habla modernas, que son normalmente consideradas monolingües, están marcadas por la diglosia y el bilingüismo si sus diversos registros son considerados como variedades separadas o lenguas.

Registro.

Variedad de lengua usada para un propósito específico, opuesto al concepto de dialecto regional o social, que varía de acuerdo a los hablantes. Los registros pueden ser más estrictamente definidos según el tema al que se refieren. Así, se pueden definir de acuerdo al campo del discurso (p.e., el lenguaje de la pesca, del deporte, etc. ...), al modo del discurso (p.e., mensajes impresos, cartas, grabaciones, mensajes orales) y a la manera del discurso (niveles de formalidad: corriente, formal, íntimo, etc. ...) Existe una terminología especial para cada uno de ellos.

Prof. Oriana González.

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

Para obtener una visión general del campo y métodos de la sociolingüística ver Sociolinguistics de Joshua Fishman, Newbury House Publishers, Rowlet, Mass. (1970). Otra investigadora que se ha preocupado de definir conceptos generales es Susan Eerwin-Tripp en "Sociolinguistics" en Advances in Experimental Social Psychology, vol.4, Academia Press, New York (1968).

Para un estudio de los temas tratados por los sociolingüistas, consultar Language and Social Context editado por Pier Paolo Giglioli Penguin Books (1972). Contiene trabajos sobre: enfoques de la sociolingüística, el habla y la acción situada, lengua, socialización y subcultura, la lengua y las estructuras sociales, la lengua, el cambio social y el conflicto social.

El libro Readings in the Sociology of Language editado por Joshua Fishman, Mouton, París (1970), contiene trabajos sobre perspectivas de la sociología de la lengua, la lengua y la interacción en grupos pequeños, la lengua y los estratos y sectores sociales, reflexiones de la organización socio cultural en la lengua, multilingüismo, mantenimiento y cambio de la lengua, contextos sociales y consecuencias de la planificación de la lengua.

Otros libros que contienen interesantes trabajos en el campo de la Sociolingüística son:

- Sociolinguistics editado por William Bright, Mouton 1966.
- Advances in the Sociology of Language editado por Fishman,
Mouton 1971.
- The Ethnography of Communication editado por Gumperz y Hymes,
Holt, Rinehart & Winston 1971.
- Language in Culture and Society editado por Hymes,
Harper & Row 1964.
- La Sociolinguistica editado por Giglioli, número especial
de *Rassegna Italiana di Sociologia*,
vol 9, N°2, 1968.